

# SUPLEMENTO INFANTIL DE EL BIEN PÚBLICO

Mahón, 8 de Octubre de 1925

## ¿QUIERES HABLAR Y ESCRIBIR BIEN?

### POETA, POESÍA

Supongo, queridos amigos míos, que os interesará más que todo el que os hable del poeta y de la Poesía.

Casi puede asegurarse que lo primero que hiere nuestros oídos cuando apenas tenemos uso de razón, es la poesía. ¿Qué son, si no, poesías breves, esas interesantes canciones que entonan nuestras madres cuando quieren adormecernos en su regazo? ¿Qué son, si no, poesías, esas tiernísimas jaculatorias que nos enseñan las que nos dieron el ser antes de acostarnos y al levantarnos por la mañana?

En la aurora, pues, de nuestra vida, ya nos saluda y conforta la poesía, y aprendemos mejor las cosas si los maestros de las escuelas de párvulos nos las enseñan cantando y en verso.

Por eso creo que os será grato que hoy os diga, qué es poesía y cuál es su origen.

No es cosa tan sencilla, amigos míos; sabed que hombres bien maduros, que tienen la obligación de saber más que nosotros, todavía andan a zarpa la greña, como suele decirse, definiendo la Poesía, buscando su esencia y escurriéndola sus caracteres.

A nosotros nos basta saber que las palabras Poesía y poeta, vienen de un verbo griego, que significa, si no recuerdo mal, hacer o inventar; de donde entendemos que poesía, o mejor dicho, poética, es el arte de componer versos, esto es la colección de preceptos para formar un poema cualquiera que él sea; y también llamamos poesía al poema o pieza compuesta.

Poeta significa *hacedor o inventor*, por las ficciones que los poetas se toman en su imaginación. Por eso Horacio—un gran maestro en esta clase de menesteres—les concede en los términos de lo verosímil la misma libertad y privilegios que a los pintores.

No quiero decir más a cerea de esto. Día vendrá, si tenéis paciencia para leerme, en que ampliaremos estos conceptos, modernizándolos, poniéndolos en armonía y relación con las nuevas teorías estéticas que para nosotros son hoy el laberinto de Creta.

¿Cuál es el origen de la Poesía? Otro temita interesante, que resolvemos hoy, concretándonos a decir que el de la Poesía, así como el de la Música, existe en la misma naturaleza del hombre, pues el hombre por naturaleza nace con inclinación y gusto a la Música y a la Poesía, aunque no tenga ingenio para estas facultades.

Para descubrir, pues el origen de la Poesía, es necesario acudir a los tiempos más remotos de la antigüedad.

Como el ánimo se inclina por naturaleza a los sonidos que causan sensaciones deliciosas, aun a los hombres nada instruidos, de esta inclinación natural tuvo principio la Música, la cual dió la mano, por decirlo así a la invención de ciertas canciones, que se debían ajustar

al sonido de los instrumentos, reuniéndose en esta forma ambas facultades.

Y así, en los principios, una y otra serían toscas y desaliñadas, consistiendo meramente la poesía en la trasposición y unión de las palabras, forzosa para la cadencia necesaria al canto que se usaba en las fiestas, sacrificios y juntas que tenían los antiguos. Siendo evidente que con cánticos celebraban sus ceremonias sagradas, sus victorias, sus héroes, lloraban sus desagravios, daban a conocer sus íntimos sentimientos familiares, etc.

Algunos aseguran que se debe a los pastores el origen de la Poesía, fundándose en que mientras pacían los rebaños, cantaban en estilo sencillo, sirviéndoles de asunto los objetos que se presentaban a sus ojos, como los rebaños, los árboles, el paisaje los arroyuelos y cosas semejantes.

De esta manera dicen los antiguos que nació la Poesía, que poco a poco se fué después perfeccionando en los pueblos civilizados.

## LOS MODERNOS LEVIATANES

### Cómo se construye un trasatlántico

Seguramente habréis oído hablar de las piraguas labradas a fuego por los indios en troncos de árboles o de las embarcaciones hechas con cestos de mimbres, cubiertos de pieles de animales, que solían utilizar nuestros antepasados en las costas de Galicia, según nos cuentan los historiadores romanos.

Cuando se comparan estos buques primitivos con los modernos trasatlánticos, que llevan en sus entrañas centenares y centenares de pasajeros, no podemos menos que admirar el ingenio humano y felicitarlos de que Dios haya dotado al hombre de una inteligencia que le hace un ser progresivo, pues en tanto que las abejas de hoy elaboran su miel por los mismos procedimientos que las de hace seis mil años el hombre de nuestros días, que construye, por ejemplo, esos soberbios buques, como el *Aquitania* o el *Olympic*, se ha separado tanto del salvaje que para cruzar un río ahuecaba a fuego el tronco de un árbol, que, realmente, hay entre uno y otro un abismo de diferencia.

Como creemos que a nuestros lectores habrá de resultarles interesante una información, siquiera sea breve, de las múltiples operaciones que exige la construcción de un trasatlántico, allá van cuatro palabras.

Empezaremos por decir que la primera operación, después de reunidos los materiales, consiste en poner la quilla. Esta se dispone sobre una serie de grandes bloques de madera, colocados a todo lo largo de las gradas, y sobre la quilla empieza la construcción de los fondos del buque, encajando en ella la base de las cuadernas, que arrancan a derecha e izquierda, en dos ramas simétricas. Las cuadernas se unen más tarde entre sí por medio de los baos, nombre que se da a las piezas que van de un costado a otro del buque y sirven para sujetarlos y sostener las cubiertas. Poco a poco se van revistiendo las cuadernas, que son como las costillas del barco, de planchas necesarias para formar los costados: Ni qué decir tiene que todas estas operaciones se realizan con la ayuda de poderosas grúas, que manejan pesos enormes, como si se tratara de una pluma.

Una vez construido el fondo, se divide el interior del buque por medio de tabiques, llamados mamparos, en diversos compartimientos, separados entre sí. De este modo, si se abre una vía de agua en algún punto, no se

inunda todo el barco, sino una pequeña parte, que se puede achicar fácilmente con ayuda de las bombas.

Los baos, que en los barcos pequeños son de madera, en los modernos trasatlánticos tienen, naturalmente, que ser de acero. Sobre ellos se colocan las planchas que han de formar la cubierta, y una vez que ésta ha sido tendida, se disponen las chimeneas y demás accesorios.

A medida que la construcción avanza, se va apuntalando el buque, y cada vez son más altos y más complicados los andamiajes que las operaciones requieren, de tal modo que cuando el trasatlántico está casi listo, aparece como embutido en un buque de puntales. Y no es extraño que haga falta todo eso para mantener el equilibrio de una mole tan inmensa sobre una base tan reducida como es la quilla, pues habéis de saber que el *Aquitania* pesa nada menos que 22.000 toneladas. En cuanto a la longitud de estos leviatanes (la esloira, como la llaman los marineros), os quedaréis sorprendidos si os decimos que los hay tan largos como una calle. El *Aquitania* tiene de proa a popa 270 metros, y el *Majesita*, 274; es decir, bastante más que esos barquitos de papel que soléis botar al agua en el baño de vuestra casa y también un poco más que el trasatlántico del estanco del Retiro.

La manga, o sea la anchura de costado a costado, de estos grandes buques, es también considerable. El *Aquitania* tiene de manga cerca de 30 metros, y en cuanto al puntal, o sea la altura desde la quilla hasta la cubierta, donde van los botes salvavidas, un leviatán moderno no tiene nada que envidiar a un edificio, pues pasa en algunos casos de los 27 metros. Contando desde la quilla hasta lo alto de la chimenea, el *Aquitania* tiene una altura de 49 metros.

Para la botadura se untan los muertos o durmientes de gradas con muchas toneladas de sebo, se retira el andamiaje y los puntales y el barco, que queda montado en una especie de cuna, se desliza majestuosa y rápidamente dentro del agua.

Luego vienen las operaciones necesarias para equipar al buque de todos los accesorios y maquinaria que necesita, lo cual se hace por medio de potentes grúas flotantes. De este modo se meten a bordo las chimeneas, las turbinas, las anclas etc. Por la chimenea del *Aquitania* pasaría cómodamente un autobús.

## LA VIDA DE LOS GRANDES HOMBRES

### GOETHE

Juan Wolfgang Goethe nació en Frankfurt del Mein en 1749. Era hijo de un hombre previsor y enérgico y de una madre inteligente, cuyo carácter jovial había heredado el joven, según confesaba él mismo con agradecimiento. Goethe creció alegremente en medio de comodidades, por no decir de la riqueza; por esto el florido realismo de su poesía debía consagrarse por necesidad al culto de la belleza.

En la impresionable edad juvenil, la suerte le deparó un amigo, Enrique Merk, que supo alejarle de las pasiones propias de la edad, para alojarle en la calma de su propio corazón, haciéndole comprender y resaltar su misión de poeta, su vocación para dar forma poética a la verdad e imprimir un sello de poesía a la materia positiva.

Goethe comprendió y fué fiel a su vocación; tuvo razón para decir más tarde que todas sus obras eran confesiones, porque sólo había escrito lo que

había vivido; basta estudiar sus tipos de mujeres, de hermosa naturalidad, uno de los más ricos privilegios de su poética imaginación, de las que él decía: «*Sé que son eternas, porque son.*»

Se consagró al estudio de las artes plásticas y de la ciencia natural, en la que ocupó un lugar eminente como investigador y descubridor.

Escribió Werther en 1774, obra maestra de primer orden, cuya publicación fué un acontecimiento.

Goethe salvó su genio de las locuras de su tiempo, trasladándose a vivir bajo el cielo azul de Italia, entre sus tesoros artísticos, donde maduraron los frutos de su *Egmont* y su *Ifigenia*, y donde planeó e hizo rápidos progresos el *Fausto*, verdadera obra capital del autor; que no sólo es una joya de la literatura alemana, sino una obra cumbre de la literatura universal.

Goethe influyó poderosamente en el movimiento literario de su época y de su patria, y en el orden moral de libertad y de cultura dió lugar a un gran estímulo para la actividad artística excitando la sensibilidad por lo bello, de la que estuvo poseída en alto grado la sociedad alemana durante la segunda mitad del siglo XVIII.

Goethe fué en todas partes el triunfo del hombre elegido, en Leipzig como en Estrasburgo, en Serenheim, en Darmstadt, en Wetzlar y, por último, en Weimar, donde cautivó a todos, hombres y mujeres, siendo aclamado en todas partes.

Murió el gran poeta en 1832, dejando una cuantiosa producción literaria y poética y habiendo contribuido muy poderosamente al engrandecimiento y depuración de las nobles ideas que habían de restaurar y engrandecer a su patria. Su inspiración le llevó a presentir muchos de los descubrimientos contemporáneos.

## UN POCO DE ZOOLOGÍA

### EL AVESTRUZ

Paede decirse que el avestruz es una de las aves más interesantes, no sólo del continente africano, sino del mundo entero.

Seguramente, casi todos nuestros lectorcitos han visto avestruces, sino vivos, embalsamados, en algún Museo de Historia Natural.

Los descubrimientos de animales fósiles nos demuestran que hace muchos miles de años existían sobre la tierra aves mucho mayores que la actual avestruz; pero desaparecidas esas especies, hoy cabe a este animal la honra de ser la mayor de las aves existentes.

Si reparáis en el esqueleto de este noble animal veréis que los huesos de las alas son sumamente pequeños. De ahí que el avestruz no pueda volar.

Otra característica notable del animal es que el hueso de la pechuga es completamente plano, cuando, como es sabido, casi todas las aves lo tienen

en forma de quilla. Esto se debe a que, como el avestruz no vuela, no necesita tener el hueso en cuestión de esa forma. En las aves voladoras ya es otra cosa, pues tienen unos músculos potentísimos, que son los que emplean para mover las alas, y es precisamente a dicho hueso, en forma de quilla, donde van sólidamente adheridos.

Además, las plumas fuertes y rígidas que las aves voladoras tienen en las alas son en el avestruz suaves e impropias para el vuelo.

El animal que nos ocupa vive en África en grandes rebaños. La hembra pone sus huevos en la arena y comparte con el macho la tarea de incubarlos. Las crías recién salidas del cascarón son muy bonitas y se parecen a los pollitos de la gallina.

El macho es mucho mayor que la hembra y de color muy distinto. Tiene el cuerpo negro, y las alas y las plumas de la cola, blancas. El cuello es blanco también, y las patas, que están desprovistas de plumas, tienen un tinte azulado. La hembra es, por regla general, de color castaño obscuro.

Debido a lo valioso de sus plumas, el avestruz ha sido domesticado. En África hay grandes criaderos de avestruces, y todos los años se quita a los animales sus más hermosas plumas, las que, una vez lavadas, se llevan al mercado. Ni que decir tiene que la tarea de quitarles las plumas no es cosa fácil, pues los animales no son precisamente tímidos codornices, y, como es natural, se resisten a la operación, que, después de todo, no ha de ser ninguna delicia. Los avestruces se defienden a coces, y la coza de un macho adulto no es cosa de broma.

También se ha domesticado a este animal en Australia y en California. En algunos sitios se ha tratado de utilizar al avestruz como bestia de carga, pero sin resultado, pues parece que el animal es demasiado estúpido y tan ingobernable como un niño mal criado.

Del avestruz se ha llegado a decir que digiere las piedras y los metales con la misma facilidad que si fueran merengues, y que, cuando se ve perseguida por los cazadores, esconde estúpidamente la cabeza en la arena, creyendo que, como no ve, tampoco es vista; pero éstas no dejan de ser sino consejas y fábulas que acaso haya hecho circular algún pájaro envidioso para desacreditar al pobre bicho. ¡Como si ya no fuera bastante haber hecho de avestruz, sinónimo de gazzapírol!

España vista por los pequeños españoles

ALICANTE

Alicante, cuna de todos mis antepasados y perla del Mediterráneo, como muchos esclarecidos poetas la llaman.

Se halla en la parte meridional de la Península a los 38° 20' 4" latitud y 3° 14' 15" de longitud Este del Meridiano de Madrid.

Su cielo es tan puro y hermoso que puede competir con el de la risueña Italia, y su clima tan templado, en invierno, que es recomendado como estación invernal por infinidad de médicos de España y aun del extranjero.

Tiene un puerto y una playa incomparables por su tranquilidad y limpidez; ambas cosas, debidas a estar doblemente resguardadas éstas por las dos extensas lenguas de tierra que, internándose en el mar, forman los dos cabos de la Huerta y Santapola, lo que

antiguamente fué la célebre bahía o rada, llamada "Seno illicitano"

Entre los dos extremos de estos cabos se encuentra una pequeña isla llamada Plana o Nueva Tabarca, que es un barrio de Alicante, ocupado exclusivamente por pescadores, los cuales, en invierno, muchas veces están largas temporadas aislados del mundo por los temporales. Esta pequeña isla fué plaza fuerte, y aún se conservan restos de sus murallas y algunas puertas.

Alicante antiguo.—El general Abdel-Azis, hijo de Muza, fué el que vino a conquistar la antigua Lucentus de los godos en el año 716 de nuestra era.

Los moros, una vez dominada, trocaron su primitivo nombre por el de Ali cant, creyéndose que estos nombres correspondían a Aly, nombre propio entre los moros, y Cant, canto o peña, aludiendo a la que corona a Alicante, encima del monte Benacantil, sobre el que está construida la famosa fortaleza de Santa Bárbara.

El infante Don Alfonso, tras sangrienta lucha, se apoderó de Alicante, colmándola de beneficios. A la muerte de su padre, Don Fernando III el Santo, subió al trono, dando seguidamente a Alicante el título de "leal y esforzada", por el denuedo con que luchó contra los moros, y poco después, cuando el Benacantil estaba poblado de cristianos solía repetir muy a menudo que "era su más hermosa fortaleza y el más firme baluarte de la fe". En 1258 mandó escribir el libro de los privilegios, titulado *Fuero de Alicante*.

Habiendo ido en peregrinación a Roma el padre Pedro Mena, recibió de manos del Sumo Pontífice, y en regalo para la ciudad de Alicante, una reliquia que según afirma una tradición respetada, es uno de los tres lienzos con que la Verónica enjugó el rostro del Redentor en la calle de la Amargura.

Fué tanto el aprecio y veneración que sintieron por tan hermosa reliquia los alicantinos, que en 1489 la erigieron un templo, a poco más de media legua de Alicante, fundándose a su alrededor una pequeña aldea que lleva el nombre de Santa Faz.

El castillo de Santa Bárbara, que domina la ciudad, ha sido teatro de muy cruentas luchas, siendo la más notable el sitio que en 1709 le puso el general Miguel Morelló, el cual, viendo la tenaz resistencia de los alicantinos, decidió volar la fortaleza (que entonces era doble que actualmente) por medio de una mina, la que hizo explosión el 26 de febrero, derrumbando, a la par que medio castillo, unas 400 casas, causando, como es natural, numerosas víctimas.

Cuenta Alicante con excelentes medios de comunicación con el resto de España, y en particular con la capital a la que se puede uno trasladar en muy pocas horas, dado el trazado de la línea férrea, que hace de Alicante puerto de Madrid, por ser el más próximo.

GERMAN OLIVER Y FO.  
(Quince años).

CUENTO

EL GERANIO

Papá—dijo Inesita,—dime ¿por qué este geranio no medra como las demás flores del jardín?

Lo planté al mismo tiempo que ellas, y aunque he tenido más cuidado con él que con las otras, no lo veo crecer y siempre sus hojas se mantienen amarillentas. Todavía no le ha brotado ni un solo botón.

Oyóla su padre con acariciada sonrisa, y después de contemplar durante un instante aquella enfermiza planta, que no bastaban a fortificar los cuidados de su hija, llevó a ésta a un banco próximo, y le habló de esta manera:

¿Quieres que te cuente la historia del geranio enclenque?

—Si papá; ¿pero es la historia del mío? Y, sobre todo, ¿no será tan pesada como aquella de ayer? ¿Te acuerdas?

—El cuento de la buena pipa y el de María Sarmiento? No tengas cuidado; esos cuentos son una broma tonta, ahora voy a referirte un cuento interesante. Oyelo:

«Una vez había un príncipe muy desdichado, enfermizo y extravagante, que se pasaba las horas muertas papando moscas y chupándose el dedo como si fuera a tocar el cornetín. Además, tenía el inocente capricho de correr a cuatro piés y que le llevaran a beber agua con un bocado puesto y unas riendas.

Por tales manías llamábanle las gentes el príncipe Borriquito.

Deseoso sus súbditos de curarle aquella pertinaz manía, apelaron a la intervención del Ada Melindres que, en clase de maga, podía darle dos tantos de ventaja a la más lista.

Salió Melindres al encuentro de Cachini, que así se llamaba, y al verle entregado al vicio de cazar moscas le amonestó severamente.

—No os extrañéis, buen hada, de lo que hago, pues habéis de saber que la princesa Brunilda, mi prometida, está encantada hace mil doscientos años en el palacio de hielo de la maga Cortejana, y desde hace algún tiempo me manda recaditos con las moscas de cuya reina se ha hecho íntima amiga.

—Si quieres desencantar a tu prometida y casarte con ella, a pesar de su tierna edad, toma este anillo de plomo, este peine y estas gafas.

Y ¿para qué quiero el peine si no tengo ni un cabello y tengo que sacarme la raya con un lápiz? ¿De qué me van a servir las gafas si soy más chato que un pan de munición y se me van a caer en cuanto me las ponga?

Calóse las gafas, y en el momento le comenzó a brotar una nariz monstruosa, como de tres o cuatro palmas, y al mirar al través de los cristales vió a la hermosa Brunilda tamiendo sorbetes en el palacio de hielo.

El anillo le llevó en un periquete a la puerta del palacio, y allí comenzó a peinarse la calva con el peine de la maga, comenzando a crecerle tanto el cabello que casi le arrastraba.

Entró en el edificio y siguió hasta que por fin halló a la bella Brunilda en su habitación chupando caramelos.

—¡Ah!—exclamó el príncipe.

—¡Oh!—exclamó la princesa.

Cachini tocó la maga con su peine y quedó convertida en un geranio tan débil y enclenque, consumido por la envidia, que todos sus descendientes no pueden medrar—¿Tan mala es la envidia?—preguntó Inesita a su papá después de haber oído su relato.

—No la albergues jamás en tu pecho si no quieres ser desgraciada toda la vida.

CURIOSIDADES

Fechas de inventos.

Los fuelles fueron inventados por los alemanes a principios del siglo XVII.

Los alfileres se inventaron en Inglaterra hace trescientos veintisiete años.

Cojos célebres.

La historia moderna cuenta con célebres cojos:

Napoleón se complacía mucho viendo representar el Héctor, tragedia de Lauciral, puesta cojo.

Luis XVIII estimaba mucho la comedia titulada *El abogado*, del poeta cojo Reger.

El poeta por excelencia era el cojo Lord Byron.

El novelista más afamado era el cojo Walter Scott.

El partido moderado francés tuvo por jefe al cojo Benjamín Constant.

Los positivistas que, menospreciando la política y las teorías, buscaban su bello ideal en la Hacienda, tenían por jefe a otro cojo, el barón Luis.

Después de la Revolución de Julio, los opositoristas se colocaron bajo la dirección de La Fayette, cojo también.

Luis Felipe tenía de representante en Londres a Talleyrand, cojo, y fió los negocios de Estado a Soult, también cojo.

Los realistas seguían a Chateaubriand, que al poco tiempo empezó a cojear.

El general Santana, que tanta celebridad alcanzó en América, tenía sólo una pierna.

Entre nosotros hemos tenido cojos célebres, el notable poeta, escritor y satírico genio don Francisco de Quevedo, y un travieso y aristocrático político contemporáneo.

Las ventajas de los baños de sol

Hace varios números os hablábamos de las ventajas que para la salud tiene la práctica de la gimnasia sueca.

Complemento de este ejercicio son los baños de sol, y vamos a tratar sobre su aplicación del modo más práctico y sencillo.

El sol es el medicamento más barato, tan barato que está al alcance de todas las fortunas, y su eficacia está plenamente demostrada en la curación de casi todas las enfermedades, obrando sobre la piel como desinfectante y cicatrizante por excelencia y produciendo reacciones favorables sobre los órganos enfermos.

El calor y la luz del sol deben emplearse para el tratamiento de la anemia y tuberculosis, raquitismo, reuma, enfermedades intestinales y respiratorias, artritis y otras mil que no enumeramos, porque ya el médico indicará en cada caso la conveniencia o no de emplearlos. Las personas sanas deben emplear también los baños de sol para fortalecerse, sin preocuparse lo más mínimo de que a los dos meses de practicarlos tengan la piel de un color parecido al del chocolate de Matías López.

En líneas generales trataremos de explicaros cómo han de tomarse los baños de sol:

1.º El baño de sol ha de tomarse al aire libre y directo, es decir, sin que los rayos atraviesen cristales, telas ni otros obstáculos transparentes.

2.º Deben evitarse las corrientes de aire y de los vientos, para lo cual se rodea con mamparas el lugar donde se practique el baño.

3.º Hay que cubrir la cabeza y cara con un paño blanco para evitar la insolación y los efectos de los rayos solares en los ojos.

4.º El baño durará; el primer día, cinco minutos, exponiendo al sol únicamente los pies; el segundo, diez minutos, hasta la rodilla; el tercero, quince minutos, hasta el vientre, y así sucesivamente hasta llegar a la media hora, tiempo máximo que debe durar, exponiendo todo el cuerpo a los rayos solares; y

5.º Para tomar los baños es conveniente colocarse tendido sobre una tarima o varias mantas y variar lentamente de postura para que todo el cuerpo reciba por igual los efectos de la luz y el calor del sol.

Imp. de M. Sintet Rotger. — Mahón